

# Red comunitaria

para la gestión ambiental en el Valle de Aburrá

## Community network

for Environmental Management in the Aburra Valley

Recibido para evaluación: 21 de Octubre de 2009

Aceptación: 05 de Abril de 2010

Recibido versión final: 30 de Abril de 2010

Maria Isabel Toro<sup>1</sup>  
Edier Aristizábal<sup>2</sup>  
Luz Jeannette Mejía<sup>3</sup>  
Geovany Bedoya<sup>4</sup>  
Michel Hermelin<sup>5</sup>

### RESUMEN

Cuando se hace referencia al cuidado y protección del ambiente, uno de los aspectos de tener en cuenta es la vulnerabilidad social, puesto que es más vulnerable una población sin ningún tipo de organización, sin cohesión ni gestión comunitaria, que una comunidad organizada para protegerse y cuidarse y donde la mayoría participa, toma decisiones y actúa para su desarrollo.

Para realizar una coordinación entre las organizaciones sociales existentes que trabajan por la protección y preservación de las condiciones ambientales de su territorio, se hace necesario la unificación de los papeles y perfiles de sus integrantes, sus objetivos, estrategias, proyectos e intervenciones en la búsqueda del bien común.

Por lo anterior, el Área Metropolitana del Valle de Aburrá con la Universidad EAFIT diseñó e implementó una Red Comunitaria para la Gestión Ambiental, como un sistema organizado, abierto y participativo que fomenta los principios de voluntad, mutualidad, solidaridad, diversidad, tolerancia, comunicación, respeto, sentido de pertenencia y trabajo en equipo.

La Red Comunitaria de Comités Ambientales del valle de Aburrá busca entonces retomar los antecedentes existentes en el campo de la preparación y participación comunitaria para la prevención y atención de emergencias y desastres, como los son las experiencias de los municipios de Medellín y Bello.

Esta red tiene como fundamento los lineamientos necesarios para articular las acciones, estrategias y competencias de sus integrantes y las de aquellas personas que representan a las autoridades ambientales, administraciones municipales y organismos de socorro, que son pilares de apoyo dentro de una estructura integral para un grupo especializado en la problemática ambiental y de gestión del riesgo.

**Palabras Clave:** Gestión ambiental, redes comunitarias, comités ambientales, riesgos naturales, prevención, Valle de Aburrá

### ABSTRACT

One of the most important aspects to keep in mind when referring to sustainability and protection of the environment is social vulnerability. Populations that are not cohesive, lack organized structures, and deficiently manage common resources are significantly more exposed than well-organized communities that are able of effectively protecting themselves, and in which community members participate, help make decisions, and play an important role in their communal development.

To achieve coordinated efforts between social organizations that work to protect and preserve the environmental conditions of a community, it is necessary that their participants unite their roles, profiles, goals, strategies, and projects in search of common wellbeing.

Área Metropolitana del Valle de Aburrá with EAFIT University have design and carried out a communal network of environmental committees, as a structured, open and mutual system which fosters the principles of willingness, mutuality, solidarity, multiplicity, tolerance, communication, respect, sense of ownership, and team work.

This project is based on previous experiences in the field of comunal participation and preparedness to prevent and attend natural emergencies and disasters in the Valle the Aburrá area, specifically in the towns of Medellín and Bello.

This network will bear among its foundations the required linkages to articulate the actions, strategies and competence of its members and of those who represent the environmental authorities, municipal management and rescue organizations, which are fundamental pillars within an integral structure for a specialized group dealing with environmental problems and risk management.

**Key Words:** Environmental management, community networks, environmental committees, natural hazards, prevention, Valle de Aburrá

---

1. *Geóloga, Master en Ciencias de las Tierra, Departamento de Geología, Universidad EAFIT, Medellín, mtoroari@eafit.edu.co*

2. *Ingeniero geólogo, MSc, Área Metropolitana del Valle de Aburrá, Medellín, edier.aristizabal@metropol.gov.co*

3. *Geóloga, Master en Ciencias de las Tierra, SIMPAD, Medellín, luzj.mejia@hotmail.com*

4. *Geólogo, MSc, Departamento de Geología, Universidad EAFIT, Medellín, Colombia*

5. *IGP, MSc, Universidad EAFIT, hermelin@eafit.edu.co*

## 1. INTRODUCCIÓN

A partir de la noción primaria de red social, como sistema de vínculos entre individuos, se establece que las relaciones sociales tienen un poder mayor que las características particulares de sus mismos integrantes y cualquier tipo de relación social puede ser tratada como una red (Monge, 2000). La idea central es que las personas tienen un punto de unión a partir de los vínculos comunes que les proporcionan iniciativas, integración, apropiación de recursos y apoyo emocional para trabajar de manera integrada. Este núcleo está constituido por un número de personas quienes tienen un contacto frecuente, un ideal o un interés específico. Al lado de este núcleo hay otros contactos con los cuales la relación puede ser más débil, ocasional o más especializada (Montero et al., 1998).

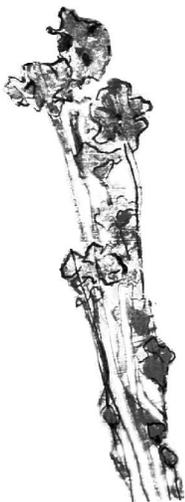
La consolidación de redes sociales en el valle de Aburrá se ha desarrollado a partir de objetivos comunes y específicos que le dan un enfoque particular a cada uno de los grupos organizados, tales como los ecológicos, juveniles, ambientales y de la tercera edad, entre otros. Para obtener un trabajo coordinado entre las organizaciones sociales existentes, específicamente aquellas que trabajan por la protección y preservación de las condiciones ambientales de su territorio y las que inician su proceso de formación para la proyección comunitaria con énfasis en esta temática, se hace necesario la unificación de los papeles y perfiles de sus integrantes, sus objetivos, estrategias, proyectos, intervenciones, etc, con el fin de homologar la participación de cada una de ellas y su integración con las instituciones del estado en la búsqueda del bien común.

Esta iniciativa propuesta e implementada para el valle de Aburrá, retoma los antecedentes existentes en el campo de la preparación y participación comunitaria para la prevención y atención de emergencias y desastres, como los son las experiencias de los municipios de Medellín y Bello.

Como antecedentes exitosos están las intervenciones realizadas en estos dos municipios. En cuanto a Medellín, este cuenta con una Red Comunitaria de Comités Barriales y Veredales de Prevención y Atención de Desastres, fundada en 1996, que en la actualidad cuenta con 170 comités activos en las 16 comunas urbanas y en los 5 corregimientos de la ciudad. La participación de los integrantes es voluntaria y dependen directamente del SIMPAD. Los integrantes participan en programas de educación, entrenamiento y capacitación en la temática: están representados por un coordinador y reciben el acompañamiento directo de un asesor de campo nombrado por el Área de Prevención del SIMPAD. Los lineamientos para estos Comités se basan en la normatividad vigente de la Dirección Nacional de Prevención y Atención de Desastres y los programas de entrenamiento son diseñados bajo los estándares nacionales e internacionales que rigen la gestión del riesgo. La dotación es entregada con recursos del municipio incluidos en el Plan de Desarrollo. Adicionalmente los Comités solicitan, por medio del "Presupuesto Participativo de la Alcaldía de Medellín", recursos para ser invertidos en capacitación y dotación (SIMPAD, 2005).

El municipio de Bello, por medio de la DIPAD (Dirección de Prevención y Atención de Desastres) inició desde 1998 el proceso de conformación, capacitación y dotación de la Red de Prevencionistas en el municipio, teniendo como punto de partida la experiencia y la orientación del Grupo de Prevención de Desastres del barrio La Gabriela, creado hace varios años gracias al apoyo del DAPARD. Estos grupos hacen parte activa del Comité Local de Prevención y Atención de Desastres (CLOPAD), y han sido capacitados por la Defensa Civil, los Bomberos de Bello y La Cruz Roja, bajo los estándares dictados por la Dirección Nacional de Prevención y Atención de Desastres; fueron dotados por medio de proyectos de ejecución con recursos del municipio y de Corantioquia, con el fin de hacer de ellos los primeros respondientes mientras se presentan los grupos especializados.

Por lo anterior, el Área Metropolitana del Valle de Aburrá con la Universidad EAFIT diseñaron e implementaron la Red de Comités Ambientales del Valle de Aburrá como un sistema organizado, abierto y participativo que fomenta los principios de voluntad, mutualidad, solidaridad, diversidad, tolerancia, comunicación, respeto, sentido de pertenencia y trabajo en equipo. Esta agrupación de personas trabaja de manera conjunta para alcanzar objetivos comunes a partir del cuidado y de la protección del medio ambiente y la optimización en la utilización de los recursos naturales a partir de la formulación y ejecución de acciones dirigidas a la promoción de la cultura ambiental. La Red de Comités es entonces la organización que relaciona los Comités Ambientales, Barriales y Veredales de los municipios del Valle de Aburrá, la cual se caracterizará por los vínculos sociales entre ellos. Se comparten intereses, sentido de reciprocidad, sinergia, mecanismos de gestión, articulación, intercambio de información, energía y compromiso con el territorio.



La proyección social de la Red de Comités se da por medio de un conjunto de procesos, acciones e interacciones permanentes con su entorno, a partir de la formación en educación ambiental, prevención y atención de desastres así como el cuidado de los recursos naturales, entre otros temas. Dicha proyección se difunde en las comunidades mediante la construcción e implementación de conceptos, metodologías pedagógicas y capacitaciones que responden a la demanda ambiental del entorno.

## 2. DIAGNÓSTICO AMBIENTAL EN EL VALLE DE ABURRÁ

La situación ambiental en los municipios del valle de Aburrá está directamente relacionada con diversos factores entre los cuales sobresalen: la densidad poblacional, el desarrollo urbanístico, el saneamiento básico y la conciencia ambiental. La carencia de control urbanístico y de cumplimiento de las normas de construcción en las zonas de retiro de las quebradas ha permitido que se desarrollen unidades habitacionales en las llanuras de inundación de las quebradas, lo cual implica nuevos vertimientos de aguas servidas y más contaminación del recurso hídrico. Adicionalmente, algunos cultivos en las franjas de retiro y las zonas de nacimientos de las quebradas han modificado las condiciones naturales, desprotegiendo la márgenes y eliminando las especies arbustivas propias de las cuencas, situación que va en detrimento del medio ambiente.

En la zona sur del valle de Aburrá se presentan condiciones moderadas con respecto a la degradación ambiental. Sin embargo aun persisten vertimientos muy puntuales de aguas servidas a los cauces. Se identificaron sectores críticos asociados principalmente a la alta vulnerabilidad y grado de exposición de la población a eventos de inundación, los cuales se priorizaron para su intervención. En total se identificaron alrededor de 25 sectores críticos, que requerirían intervención, entre los cuales sobresalen las quebradas La Valeria en el municipio de Caldas, Doña María en Itagüí, La Sabanetica y La Doctora en Sabaneta y Grande y La Ospina en La Estrella.

Con respecto a la zona norte la degradación ambiental está directamente relacionada con la densidad poblacional en el área urbana, donde la mayor problemática ambiental son los vertimientos directos de residuos sólidos y líquidos en las quebradas y la limitada conciencia ambiental en la mayoría de los barrios más vulnerables.

La deficiencia de programas de saneamiento básico debida al desarrollo urbanístico sin una planeación adecuada, ha generado un alto grado de contaminación sobre el recurso hídrico. La disposición de residuos sólidos (domiciliarios, industriales, de construcción, etc.) en las quebradas es una práctica común. Las zonas de retiro y los cauces de las quebradas han sido invadidos a tal punto que los muros de las edificaciones conforman los cauces, en algunos casos las viviendas están construidas sobre el lecho mismo. Este factor es determinante para la amenaza al que están expuestas dichas comunidades, ya que estas quebradas tienen comportamiento torrencial y un historial de desastres considerable (Quebrada La López en Barbosa en 1953, quebrada el Barro en Bello en 2005; quebrada La Seca en los límites de Medellín y Bello en 2000). Para la zona norte se identificaron alrededor de 35 sectores críticos para su intervención prioritaria, entre los cuales sobresalen las quebrada La López en Barbosa, sector Pachelly, La Camila en Bello, Juan Cojo en Girardota, y La Azulita en Copacabana, entre otros.

Otros sectores críticos fueron igualmente identificados y evaluados, los cuales se deben intervenir en una próxima etapa, cuando se genere inicialmente una mayor cohesión social, ya que durante el presente estudio no tuvo acogida la convocatoria realizada.

## 3. REDES SOCIALES Y COMUNITARIAS

Una comunidad se entiende como un conjunto de actores comunales articulados que funcionan de manera independiente pero coordinada, tomando como base una relación sinérgica que se fundamenta en la comunicación transparente, crítica y sincera, basada en entender que



se tienen raíces, problemas, aspiraciones comunes, un hábitat compartido, y sobre todo, un destino común (Monge, 2004). Por otra parte, una red social es una estructura de personas que basan su cohesión y fortaleza en la participación e integración de cada una de los individuos vinculados; la estructura se asemeja al resultado de varios hilos, anudados y entrelazados entre sí.

Una red social no tiene un tamaño predeterminado y no está constituida por un grupo selectivo de organizaciones; a medida que sus vínculos aumentan, se pueden generar nuevos puntos de encuentro (CEPRENAC-PNUD, 2003). El punto de fusión o de encuentro tiene un significado muy especial en las redes sociales. En la familia, en la comunidad y en la sociedad, la estructura está consolidada si los puntos que la mantienen unida son fuertes y persistentes. Estos puntos de unión pueden ser el sentido de pertenencia, los valores, los principios, las raíces comunes y las situaciones de conflicto; estas últimas, una vez que se encuentra un parámetro de entendimiento, pueden fortalecer lazos que en alguna oportunidad se consideraron imposibles (Ferradas, 2000).

Una colectividad puede ser mucho más amplia que lo que enmarca sus linderos. Por esa misma razón, al buscar raíces comunes, las relaciones de ayuda mutua permiten que una comunidad se organice y trabaje de manera coordinada por el bien común (Monge et al., 2004). Es de vital importancia considerar a la comunidad como un actor colectivo que es parte de un hábitat. Esta comunidad interactúa con otras comunidades, organizaciones e instituciones de una y otra índole, dentro de las estructuras humanas existentes.

El objetivo de las redes comunitarias son las personas y todas las acciones, intervenciones e iniciativas que puedan desarrollarse para mejorar la calidad de vida de los habitantes de los sectores a los cuales pertenecen y representan. Son impulsadas y consolidadas por líderes naturales, formados y reconocidos dentro de la comunidad en la que viven, y trascienden la barrera de lo propio a velar por el interés colectivo de una comunidad (Monge, 2004). De la misma manera, una red comunitaria adquiere un mayor sentido cuando se concibe como un colectivo reconocido y posicionado en una comunidad, diferenciándose de las redes informales ya sean de carácter político o económico que se establecen en la sociedad.

#### 4. COMITÉS AMBIENTALES

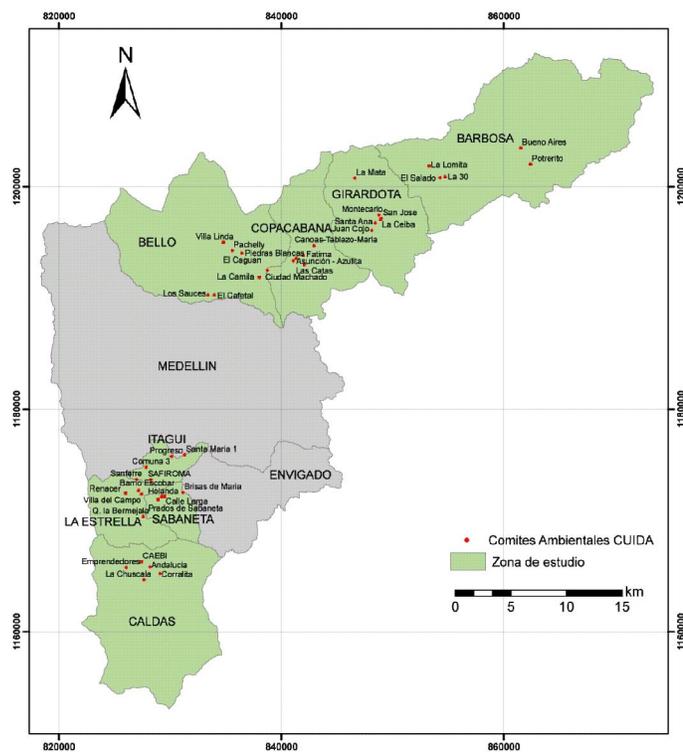
La célula o nodo fundamental de la red son los Comités Ambientales, los cuales se definen como una asociación de personas integradas voluntariamente en un programa de educación, monitoreo y control de las condiciones ambientales de su territorio, que trabajan de manera comprometida por el fortalecimiento de la cultura ambiental para conocer, comprender y manejar su entorno.

De acuerdo con el diagnóstico realizado inicialmente, se implementaron un total de 41 Comités Ambientales CUIDÁ en todo el valle de Aburrá, localizados en aquellas áreas con una problemática ambiental grave, pero además donde la cohesión social permitiera un trabajo sostenido a largo plazo. La figura 1 presenta la distribución espacial de los comités creados.

Cada comité es capaz de impulsar, acompañar y sostener, con su comunidad, procesos enfocados hacia el desarrollo y el cuidado del ambiente. Representa el primer contacto de respuesta y atención que tiene la comunidad. Es el conducto entre la administración municipal, la autoridad ambiental y la comunidad en materia ambiental de acuerdo a diferentes mecanismos.

Su misión es de adelantar acciones de protección, prevención, recuperación y monitoreo de las situaciones críticas que se presenten. Su trabajo voluntario los posiciona como líderes del desarrollo ambiental de su localidad y generan actividades que vinculan a los habitantes en el desarrollo de una conciencia ambiental sana. Su principal objetivo es participar de manera comprometida en el desarrollo de la comunidad a la cual representan, a partir de la integración de los habitantes en el desarrollo y ejecución de medidas de protección, prevención, control y monitoreo de las situaciones ambientales propias de su territorio, generando mecanismos de proyección social, trabajo en equipo y responsabilidad compartida.





**Figura 1.** Localización espacial de los comités Ambientales CUIDÁ en el valle de Aburrá.

Entre las actividades desarrolladas por los comités ambientales se encuentran actividades de planificación y organización, relacionadas con la identificación y la planeación de actividades de proyección comunitaria que realizará el CUIDÁ en el área de la gestión ambiental y de la protección de los recursos naturales; actividades de coordinación y ejecución, relacionadas con el proceso de materialización de las acciones de planificación de acuerdo con sus competencias y capacidades; y finalmente las actividades de Control y seguimiento, relacionadas con el monitoreo, seguimiento y evaluación de las problemáticas ambientales; los acuerdos y medidas de protección, propuestos e implementados, los mecanismos de intervención y las metas alcanzadas.

Otras acciones adelantadas por los comités ambientales son aquellas enfocadas a la gestión de riesgos (AMVA, 2007). La intervención de la comunidad en estas acciones se enmarca en los modelos establecidos para una gestión del riesgo integral, como la organización óptima para el logro de la efectiva prevención, atención y recuperación de desastres en sus diferentes líneas de acción como son: análisis de riesgos, reducción de riesgos (reducción de la amenaza y de la vulnerabilidad), transferencia del riesgo, preparación y ejecución de la respuesta, y preparación y ejecución de la recuperación (rehabilitación y reconstrucción).

#### 4.1 Estructura interna de los comités ambientales

Un CUIDÁ es un equipo constituido por personas voluntarias, quienes desde su iniciativa de conformar un Comité Ambiental deciden trabajar en conjunto. En este sentido, los integrantes, de acuerdo con sus habilidades y competencias específicas, cumplen una determinada meta bajo la conducción de un coordinador; así se logra la consolidación y fortalecimiento de este grupo multicultural que se reúne en torno a problemáticas ambientales. La división del organigrama según perfiles, cargos y comisiones, permite ejecutar el trabajo con más facilidad y responsabilidad, de acuerdo con las funciones asignadas (Fig. 2).



**Figura 2.** Organigrama según los perfiles, cargos y comisiones para el comité ambiental.

El trabajo en comisiones se caracteriza por las estrategias, procedimientos y metodologías que utiliza un grupo humano para lograr las metas propuestas. En ellas, cada integrante aporta capacidades complementarias bajo un propósito y un objetivo común, cuyo resultado se obtiene con responsabilidad compartida.

**Comisión de vigías.** Es la encargada del control y monitoreo de las condiciones ambientales del territorio y de liderar procesos de intervención que mejoren la calidad de vida de las comunidades a las cuales representan. Sus integrantes se especializan en el conocimiento de una problemática particular del sector al que pertenecen, para desarrollar acciones individuales y colectivas en un área del conocimiento.

**Se reconocen cuatro tipos de vigías:** *vigía ambiental*, el cual se puede considerar como la estructura más general para comités en pleno desarrollo; posteriormente se deben articular funciones más específicas, entre las cuales pueden surgir *vigías de la cuenca*, *vigías de la ladera*, *vigías del bosque*, *vigías del aire*, entre otros.

**Comisión de educación ambiental.** La comisión de educación ambiental es la encargada de promover espacios educativos no sólo dentro del CUIDÁ, sino también con la comunidad, coordinando acciones que estén encaminadas al mejoramiento de las condiciones ambientales de su entorno, por medio de la identificación de actores institucionales y sociales que tengan la responsabilidad y la necesidad de participar en la solución de la problemática.

**Comisión de prevención y atención de emergencias.** La comisión de prevención y atención de emergencias tiene como misión principal, fortalecer el CUIDÁ, promoviendo un entorno mejorable y sostenible por medio del cuidado de los recursos naturales, los cuales actualmente presentan deterioro y su uso inadecuado puede causar problemas ambientales de importancia

## 5. RED COMUNITARIA DE COMITÉS AMBIENTALES

La Red Comunitaria de Comités Ambientales del valle de Aburrá está conformada por la articulación de los comités ambientales, denominados CUIDA, los Comités Barriales de Emergencia en el municipio de Medellín (SIMPAD, 2005) y los Grupos de Prevencionistas en el municipio de Bello (Fig. 3).

El objetivo general de la red es consolidar la participación de las organizaciones sociales y el protagonismo social de los Comités Ambientales, Barriales y Veredales del valle de Aburrá, a partir del vínculo y articulación entre las estructuras regionales del Estado en materia ambiental, y las estructuras locales, municipales y ciudadanas de gestión ambiental, con el fin de garantizar de manera ágil y oportuna el acceso ciudadano a la gestión sostenible del territorio, y su participación en la toma de decisiones para mejorar su nivel de desarrollo y su calidad de vida en el ámbito local.

Adicionalmente la red permite apoyar la relación entre la institucionalidad ambiental y la participación comunitaria en los municipios del valle de Aburrá para la construcción de un ambiente sano que mejore la calidad de vida de sus habitantes y contribuya al desarrollo sostenible de la región metropolitana, por medio de estructuras de participación comunitaria.

La Red de Comités Ambientales en el Valle de Aburrá parte de una premisa: la educación, como medio fundamental para lograr el desarrollo de la percepción; la comunicación, el compromiso en equipo y la transformación de las condiciones de vulnerabilidad que pueden tener como consecuencia la destrucción del hábitat y el aumento de las probabilidades de ser impactados negativamente por una situación de riesgo o desastre (Ferradas, 2000). Por medio de la recuperación, protección, conservación del ambiente y el equilibrio de las relaciones de desigualdad social, se pueden revertir muchas de las condiciones generadoras de afectaciones significativas, en cada una de las comunidades a las cuales representan.

La red se fundamenta en las instituciones del Estado, quienes deben apoyar las iniciativas comunitarias y facilitar la resolución de los problemas que les compete, sin obstruir ni iniciativas ni y gestiones, con miras a un desarrollo integral, con menos vulnerabilidad y sin desastres. Por medio de la organización comunitaria, las personas se asocian, desarrollan sentimientos de pertenencia y deciden trabajar en común, con el fin de mejorar su calidad de vida.

Así, lo comunitario se refiere a un tipo de relación social basada en nexos subjetivos como los sentimientos, la proximidad territorial, las creencias, las tradiciones, los vínculos de parentesco, de vecindad y de amistad; predomina lo colectivo sobre lo individual (Monge et al, 2004). Esta relación social se caracteriza por la permanencia de los integrantes en la estructura que conforman, a pesar de los factores disociantes o dificultades que tiendan a disolverla. La Red de Comités lleva el sentido de pertenencia entre sus miembros, formas de ayuda mutua e identidad colectiva.

Por lo anterior, la Red de Comités Ambientales, Barriales y Veredales se caracteriza por la construcción colectiva de un horizonte histórico, a partir de experiencias acordadas y compartidas, con proyectos propios y con capacidad de incidir en la dinámica social de su territorio. Sus integrantes construyen iniciativas que llegan a generar una voluntad colectiva que busca la construcción de realidades en donde prime el bien común.

Existen diferentes elementos que caracterizan la red comunitaria ambiental en el valle de Aburrá. Entre ellos sobresale la vinculación voluntaria de cada uno de sus integrantes, los cuales deciden agruparse para trabajar por ideales comunes, que buscan el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de su territorio. Adicionalmente también existen elementos muy importantes dentro de este tipo de procesos entre los que donde sobresalen: a) el fortalecimiento de las relaciones de camaradería, compañerismo, vecindad y amistad entre sus integrantes, lo cual genera un impacto duradero en las relaciones de grupo y trascenderá a la construcción de la cultura ambiental; b) el posicionamiento en la comunidad como un sistema de relaciones sociales de apoyo, que satisface las necesidades de los municipios del valle en materia ambiental; c) las relaciones al interior del grupo a partir de reconocerse como un sistema abierto que por medio de un intercambio dinámico entre sus integrantes, optimiza la utilización de los recursos que gestionan y poseen; d) el desarrollo de procesos de planeación participativa para el desarrollo social, mejorando la relación comunidad-naturaleza, y finalmente e) el impulso al fortalecimiento de la cultura ambiental, cuya meta es el bienestar de la población, sobre la base de la conciencia presente en relación con las próximas generaciones.

## 5.1 Estructura de la Red

La red de comités ambientales tiene dos formas de relacionarse al interior y al exterior de su territorio. La primera busca los mecanismos de relación entre los integrantes comunitarios de cada uno de los comités y la segunda, los niveles de operación y comunicación con las entidades ambientales existentes.

Ambas estructuras y/o canales de comunicación permiten el trabajo coordinado de los



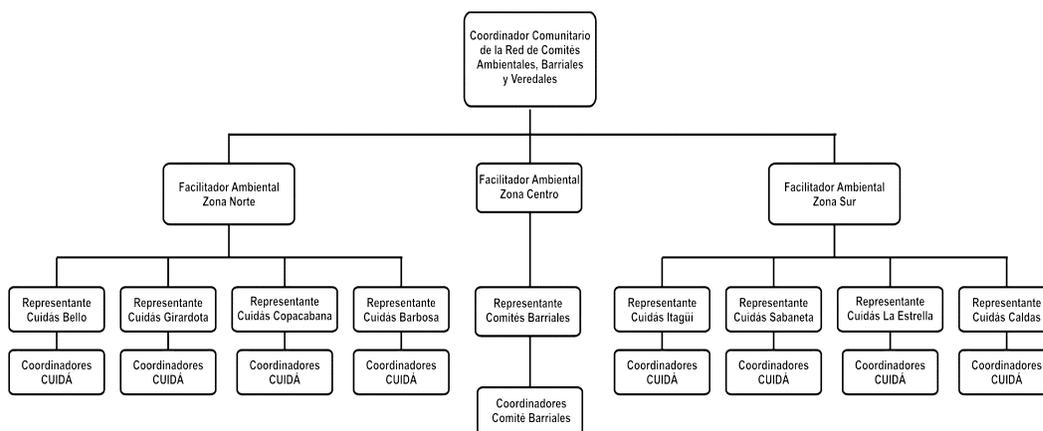
diferentes grupos organizados y mejoran los niveles de respuesta en las comunidades a las cuales representan.

**Estructura comunitaria.** Se caracteriza por la representatividad de cada uno de sus integrantes en los diferentes escenarios en los cuales se desempeñan los comités ambientales. Como organización comunitaria, es legítima a partir de la vinculación voluntaria de líderes naturales y personas de la comunidad que desean trabajar de manera coordinada por un interés común, por lo tanto sus canales de comunicación son abiertos y no existe jerarquía que signifique, rango o dependencia (Fig. 3).

Con el fin de optimizar los procesos y de facilitar la relación entre los representantes comunitarios de los municipios del valle de Aburrá, se implementó una estructura de **representatividad**, la cual a partir del ejercicio democrático de elección por votación o por competencia, delega en una o varias personas de sus organizaciones la facultad de representarlos ante uno o varios organismos.

Los diferentes niveles de representatividad son:

- **Coordinador Comunitario de la Red de Comités.** Es el eslabón de integración entre los comités ambientales de los municipios del valle de Aburrá. Está encargado de liderar el proceso, interactuar con la estructura administrativa de los municipios y garantizar la participación comunitaria de los comités para la sostenibilidad y perdurabilidad de la Red.
- **Facilitador ambiental de zona.** Es el representante por zona de los coordinadores de la red de comités; su función principal es fomentar la equidad, la participación y la proyección comunitaria dentro los procesos ambientales de los municipios del valle de Aburrá.



**Figura 3. Estructura de la Red de Comités Ambientales, veredales y barriales del valle de Aburrá.**

- Zona norte: Barbosa, Girardota, Copacabana, Bello
- Zona centro: Medellín
- Zona sur: Itagüí, Caldas, Sabaneta, La Estrella

- Representante de los comités por municipio

Se eligen entre los coordinadores de los comités un representante por municipio. Su función, con el acompañamiento del CLOPAD, es revisar el apoyo y la gestión que han realizado para asistir a los Comités y el grado de compromiso que éstos tienen con la comunidad.

- Coordinadores de los comités ambientales

Son los representantes de cada uno de los comités que participan en la red, que ejercen las funciones propias a la estructura del mismo y al municipio al cual pertenecen.

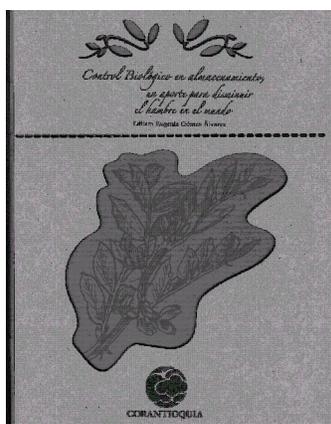
## AGRADECIMIENTOS

Esta investigación se realizó gracias al continuo trabajo del Área Metropolitana del Valle de Aburrá por el desarrollo sostenible de la región y el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes. Los autores expresan sus más sinceros agradecimientos a todo el equipo de trabajo de la Universidad EAFIT por la excelente labor realizada; el presente artículo sólo pretende presentar parcialmente los resultados obtenidos en dicho estudio.

## REFERENCIAS

- Área Metropolitana del Valle de Aburrá., 2007. Diseño del Sistema Metropolitano para la prevención, atención y recuperación de desastres del Valle de Aburrá- Red Riesgos. Informe interno. Consorcio INGETEC-IGR. [www.redriesgos.gov.co](http://www.redriesgos.gov.co).
- CEPRENAC-PNUD., 2003. La gestión local del riesgo: nociones y precisiones en torno concepto y la práctica.
- Ferradas, P., 2000. Investigación, acción y participación en redes para la gestión de riesgos. En: Identificación de Metodologías para la Implementación de Redes Comunitarias para la Prevención y Atención de Desastres. Programa de prevención de desastres y gobernabilidad local PDGL. San José, Costa Rica.
- Monge, G., 2000. Investigación, acción y participación en redes para la gestión de riesgos. En: Identificación de Metodologías para la Implementación de Redes Comunitarias para la Prevención y Atención de Desastres. Programa de prevención de desastres y gobernabilidad local PDGL. San José, Costa Rica.
- Monge, G., 2004. Redes Comunitarias para la Prevención de Desastres: Una metodología para la participación comunitaria. Programa de prevención de desastres y gobernabilidad local PDGL. San José, Costa Rica.
- Monge, G; Fonseca, W; Alarcón, A; Amable, R; Verges, M; Quesada, A; Mora, CT & Carballo, E., 2004. Hacia una Cultura de la Prevención de Desastres: guía para docentes. Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias; Proyecto Redes Comunitarias de Prevención de Desastres, Segunda Edición. San José, Costa Rica.
- Montero, A; Montero D & Montero, W., 1998. ¿Cómo lograr la participación comunal para la ejecución del plan y los proyectos? Unidad Didáctica para Líderes Comunales. San José, Costa Rica.
- Sistema Municipal de Prevención y Atención de Desastres de Medellín, SIMPAD., 2005. Módulos de capacitación y acompañamiento a los comités barriales de prevención y atención de desastres de la ciudad de Medellín.





Esta publicación expone las bases ecológicas y etológicas necesarias para el manejo de plagas en granos almacenados de una manera ambientalmente armónica y económicamente viable, presenta elementos de otras disciplinas: la agroecología, el control biológico, la genética de poblaciones, la relación planta-insecto y un breve análisis del hambre en el mundo, buscando que se ubique la problemática entomológica de la poscosecha, dentro de un contexto social y ecológico más amplio.

Disponible para consulta en las Bibliotecas Regionales, en las CAR´S. En el Centro de Información Ambiental de CORANTIOQUIA con el número de clasificación **152Le**.